

Etno-historia de la homosexualidad en América Latina*

Luiz Mott

Traducción de Libia J. Restrepo

INTRODUCCION

“La homosexualidad debe ser un desafío y no un tabú para la Ciencia”, decía en 1957 G. A. Silver ⁽¹⁾ y, no obstante tal sugerencia, un injustificado complot de silencio sigue cerrando la Academia a los estudios sobre “el amor que no se atreve a de-

cir su nombre” (Oscar Wilde). Ya en 1927, B. Malinowski, uno de los padres de la Antropología moderna, llamaba la atención sobre la importancia de estudiar temas de la sexualidad humana retirando “la hoja de parra que cubre el sexo”⁽²⁾. No obstante, en este final del segundo milenio de nuestra civilización, el estudio del amor y erotismo entre personas del mismo género o continúa prohibido, o es considerado tema marginal y de menor importancia en el medio universitario. Si tenemos en cuenta que los gays ⁽³⁾ y lesbianas re-

* Este trabajo fue presentado en el “Seminario-Taller de Historia de las Mentalidades y los Imaginarios”, realizado en la Pontificia Universidad Javeriana, Departamento de Historia y Geografía, 22-26/8/1994. Aprovecho la ocasión para agradecer al Coordinador del evento, Dr. Jaime Humberto Borja Gómez, la invitación y oportunidad de participar en este Seminario.

1. Silver, G. A. “The Homosexual: Challenge to Science”, *The Nation*, 1957, 84:451-454.

2. Malinowski, B. *Sexo e Repressão na Sociedade Selvagem*. Vozes Editora, Petrópolis, 1973.

3. El término gay proviene del catalán-provenzal gai, siendo usado desde los siglos XIII-XIV como sinónimo de

presentan de 6 a 10% de la población de los países occidentales ⁽⁴⁾, concluiremos que solamente el prejuicio y la discriminación podrían explicar el desprecio por el conocimiento de tan significativo contingente demográfico. En su reciente libro sobre uniones entre homosexuales en la Europa pre-moderna, J. Boswell nos advierte de cuán ilógica y cruel ha sido nuestra cultura, notoriamente después del siglo XIV, al elegir la homosexualidad como el mayor y más horroroso de todos nuestros tabúes sexuales. El "pecado nefando", es decir, aquel cuyo nombre no puede ser mencionado —¡y mucho menos practicado!— fue considerado por la moral judeo-cristiana como mucho más grave que los más repugnantes crímenes antisociales, como por ejemplo, el matricidio, la violencia sexual contra niños, el canibalismo, el genocidio y hasta el deicidio —todos pecados— crímenes mencionables, en tanto que el abominable pecado nefando de sodomía fue rotulado y tratado como nefandum ⁽⁵⁾.

homosexual. Cf. Boswell, J. *Christianity: Social Tolerance and Homosexuality. Gay People in Western Europe from the Beginning of the Christian Era to the XIVth Century*, Chicago, Chicago University Press, 1980:43.

4. Kinsey, A. et alii. *Sexual Behavior in the Human Male*. Philadelphia, W. B. Saunders, 1948.
5. Boswell, J. *Same-Sex Unions in Pre-modern Europe*. New York, Villard Books, 1994: xxxiii.

Es pues, con el objetivo de romper el silencio y tabú que rodea el amor entre personas del mismo sexo en nuestro continente, que he decidido tratar de la historia y la antropología de la homosexualidad en América Latina. Reuniendo informaciones bibliográficas de difícil acceso, generalmente inexistentes en los compendios tradicionales, mi intención, además de esbozar un cuadro general del homoerotismo en diferentes áreas culturales de esta parte del orbé, es estimular a otros investigadores locales a profundizar en los indicios aquí presentados, no sólo visualizando el deleite intelectual, aficionado o fetichista, sino teniendo en cuenta el reconocimiento de los derechos de ciudadanía de este atormentado segmento social cuyos derechos humanos son negados y vilipendiados en la mayor parte de nuestros países, inclusive dentro de las propias universidades.

Para efectos de análisis, he dividido este trabajo en tres partes, a saber:

I) La Homosexualidad en la América Pre-colombina.

II) La Represión a los Sodomitas en la América Latina Colonial.

III) Gays y Lesbianas Latinoamericanos hoy.

Por lo tanto, anticipando alguna de las conclusiones de esta investigación, me gustaría destacar que el estudio de la Etno-

historia del Homoerotismo en la América Latina se reviste de particular interés para los estudios de las mentalidades, de lo cotidiano, y de la sexualidad. Los datos aquí reunidos permiten avanzar la discusión sobre la propia teoría de la homosexualidad ⁽⁶⁾, ratificando de un lado la universalidad temporal y espacial de las prácticas homófilas, desmitificando así la acusación vulgar de que habrían sido los europeos los introductores del "vicio filosófico" (Voltaire) en el Nuevo Mundo. Otra cuestión sugerida por los datos aquí presentados nos remite a uno de los impases teóricos más candentes y aún no resueltos por los estudiosos del tema: ¿hasta qué punto el concepto de **homosexualidad** puede ser usado con propiedad heurística para describir e interpretar las relaciones unisexuales del mundo extra-europeo? Dejaré al lector, al final de este trabajo, sacar sus propias conclusiones en cuanto a esta polémica que coloca de un lado los **esencialistas** y del otro, los **constructivistas sociales** ⁽⁷⁾.

6. Greenberg, David. *The Construction of Homosexuality*. Chicago, The University Chicago Press, 1988.

7. Boswell, J. "Revolution, Universals and Sexual Categories", in *Hidden from History: Reclaiming the Gay and Lesbians Past*. Duberman, M. et alii. (Eds.) New York, New American Library, 1990.

Para efecto de este análisis, restringimos nuestra muestra apenas para los territo-

I. LA HOMOSEXUALIDAD EN LA AMERICA PRE-COLOMBINA

"Ultra Oequinotialem no peccari".

(Texto Ibérico del siglo XV)

Para estudiar las prácticas homosexuales en el Nuevo Mundo cuando la llegada de los conquistadores europeos, disponemos básicamente de tres fuentes: esculturas y cerámicas que representan escenas homoeróticas; mitos conservados en la memoria oral de los nativos y registrados en los manuscritos tradicionales; relatos de los primeros cronistas que entraron en contacto con los amerindios ⁽⁸⁾.

rios hoy conocidos como constitutivos de América Latina, teniendo como límite septentrional a México, incluyendo todos los países de lengua latina de América Central, Caribe y América del Sur.

8. Este es el momento de presentar homenaje al precursor de los estudios sobre la historia de la homosexualidad entre los amerindios. Antonio Raquena, que para 1945 publicaba su pionero y aun insuperado "Noticias y consideraciones sobre las anormalidades sexuales de los aborígenes americanos: Sodomía", publicado en *Acta Venezolana*. Tomo I, N° 1, jul.-sep. 1945:3-32 (con traducción al inglés: "Sodomy among native american peoples", *Gay Sunshine*, 38/39, 1979: 37-39). A pesar de la postura abiertamente homofóbica del autor —hasta cierto punto comprensible en la época—, este trabajo es el vademecum para el estudio de este tema, del cual echamos mano muchas veces a lo largo de estas páginas.

Conforme relata Gonzalo Fernández de Oviedo, en su **Historia General y Natural de las Indias** (1535), el gusto por el vicio nefando se extendía no sólo por toda el área circuncaribe, sino también a lo largo de Tierra Firme, actual costa de Venezuela y Colombia, "donde muchos destos indios y indias eran sodomitas". Observó escandalizado que "en alguna partes destas Indias, traían por joyel a un hombre sobre otro, en aquel diabólico y nefando acto de Sodoma, hechos de oro en relieve. Yo vi uno destos joyeles del diablo que pesaba veinte pesos de oro, hueco, vaciado y bien labrado, que se hubo en el Puerto de Santa Marta en la costa de Tierra Firme, año de 1514... Así que ved si quien tales joyas se precia y compone su persona, si usará de tal maldad en tierra donde tales arreos traen, o si se debe tener por cosa usada y ordinaria y común a ellos" (9).

También Francisco López de Gomarra (1552) se refiere a la presencia de ídolos homosexuales entre los nativos mexicanos de San Antonio. "Hallaron entre unos árboles un idolillo de oro y

muchos de barro, dos hombres cabalgando uno sobre otro a fuer de Sodoma" (10).

En ocasión del descubrimiento de la Península de Yucatán, encontraron los españoles otra comprobación escultórica de que los Mayas rendían culto al amor unisexual: "Tenían muchos ídolos de barro, unos como con caras de demonios y otros como de mujeres y otros de malas figuras, de manera que al parecer, estaban haciendo sodomías los unos indios con los otros" (11).

También en América del Sur, en la región de los Andes, fueron encontradas pruebas arqueológicas confirmando la práctica de homoerotismo antes de la llegada de los europeos. Hay noticia que los españoles en el Perú habrían igualmente encontrado y derretido esculturas en oro representando una cópula anal entre dos hombres" (12). Con todo, se preservaron hasta nuestros días diversas piezas de cerámica, vasijas de agua o jarrones, donde eximios artistas preincaicos moldearon en arcilla, escenas explícitas de homose-

9. Fernández Oviedo, G. *Historia General y Natural de las Indias*. L. V. Cap. III, 1535, apud Cardin, Alberto. *Guerreiros, Chamanes y Travestis. Indicios de homosexualidad entre los exóticos*. Barcelona, Tusquets Editores, 1984:150. Después de Raquena, A. Cardin representa la mayor síntesis documental referente a esta temática.

10. López de Gomarra, F. *Conquista de México, Historia General de Indias*. (1551). Apud Raquena. *Op. Cit.* 1945:4.

11. Díaz del Castillo, B. *Historia Verdadera de la Conquista de Nueva España*. (1605). Tomo I, Cap. II, pg. 13, apud Raquena, *Op. Cit.*, 1945:4.

12. Guerra, F. *The Pre-Columbian Mind*. London, Seminar Press, 1971:43-44.

xualismo. En la célebre colección de cerámica erótica Mochica recolectada por la familia Larco, con fecha anterior a 1000 A. D., el 3% de las piezas retratan realísticamente escenas de penetración *per annum* ⁽¹³⁾.

Además de los ídolos mexicanos y de las cerámicas peruanas, otra importante fuente precolombina para conocer la práctica de la homosexualidad en el Nuevo Mundo es la colección de los célebres Códices Mayas —como El Chilán Balam, El Popol Vuh (Libro del Consejo) y las Profecías Mayas— obras pictográficas-jeroglíficas que tratan sobre la historia mitológica y costumbres de esta civilización. A través de estos manuscritos, sobre todo del Códice Vaticano N° 3738, se constata que en el panteón azteca, ocupaba un lugar prominente la diosa Xochiquetzal, divinidad hermafrodita, protectora del amor y de la sexualidad no procreativa, la cual, representada como hombre, se convertía en el dios Xochipilli, padre de la homosexualidad masculina, controlador de las dolencias sexualmente transmisibles ⁽¹⁴⁾. Según estos Códices,

los Mayas dividían la historia mitológica del mundo en diferentes períodos, siendo la Cuarta Edad, la que precede el período anterior a la llegada de los europeos, también llamada la Edad Negra o Edad de las Flores, y tenía como patrona Zochiquetzal, símbolo del sexo y de la sensualidad. “Esta es la edad en que los vicios, la molicie, el abandono de las costumbres austeras se instalan entre los hombres. Es la edad en que se olvidan las virtudes viriles de los guerreros y de los magistrados, y se ensalza la vida blanda, fácil y pervertida. Es la sublimación de la Danza de las Flores, de las guirnaldas y del afeminamiento. Es el imperio de los mostradores del dorso, según el Códice del Chilam Balam” ⁽¹⁵⁾.

Son con todo, los relatos de los primeros cronistas contemporáneos de las conquistas del Nuevo Mundo, la fuente principal comprobatoria de la existencia, gran extensión y variedad de las prácticas homosexuales en la América Latina.

Ya Hernán Cortés, en su primera Carta de Relación, enviada al emperador Carlos V en 1519, decía: “Hemos sabido y sido informados de cierto que todos [los indios] de Vera Cruz son sodomitas y usan aquel abominable pecado” ⁽¹⁶⁾. Añadiendo

13. Larco Hoylo, R. *Checan: Essay on Erotic Elements in Peruvian Art*. Ginebra, Nagel Publ. 1965.

14. Bullough, V. L. *Sexual Variance in Society and History*. Chicago, The University of Chicago Press, 1976:42; Thompson, J. E. *Maya History and Religion*. Norman, University of Oklahoma Press, 1970.

15. Requena, *Op. Cit.*, 1945:5.

16. Cortez, H. “Cartas de Relación de la Conquista de México”. Tomo I, p. 32. Apud Requena, *Op. Cit.*, 1945:8.

López de Gomarra que los nativos del río Panuco y adyacentes eran "grandísimos putos" ⁽¹⁷⁾, usando el mismo término corriente desde la Edad Media en toda la Península Ibérica, asociando injustamente los homosexuales a las prostitutas.

Una tarea extremadamente difícil es evaluar el grado de objetividad o subjetividad de estas afirmaciones, pues en algunos casos, parece que los cronistas tendían a exagerar los hábitos pecaminosos de los salvajes, exactamente con el pretexto de justificar la conquista, reducción o genocidio de los mismos. Gomarra y otros cronistas asociaban la sodomía a la impiedad: "Como no conocen el verdadero Dios y Señor, están en grandísimos pecados de idolatría, sacrificios de hombres vivos, comida de carne humana, habla con el diablo, sodomías, etc." ⁽¹⁸⁾.

En cuanto a los aztecas, hay una clara contradicción entre los primeros observadores, Díaz del Castillo los señala como grandes amantes del homoerotismo, mientras que el franciscano Fray Bernardino de Sahagún los exime de esta abominación, ambos concuerdan, no obstante, en cuanto a la afeminación y el travestismo como elementos estructurales de la práctica homo-

sexual masculina: "Eran todos los demás dellos sométicos, en especial los que vivían en las costas y tierra caliente, en tanta manera que andaban vestidos en hábito de mujeres muchachos a ganar en aquel diabólico y abominable vicio" ⁽¹⁹⁾. El citado misionero franciscano describe así las costumbres de los nativos en su **Historia General de las Cosas de la Nueva España**: "El somético paciente es abominable, nefando y detestable, digno de que hagan burla y se rían las gentes, y el hedor y fealdad de su pecado nefando no se puede sufrir, por el asco que da a los hombres: en todo se muestra mujerial o afeminado, en el andar o en el hablar, por todo lo cual merece ser quemado" ⁽²⁰⁾. También Fray Bartolomé de las Casas defiende los nativos que señaló de ser muy afectos a las nefandices, resaltando los especialistas

17. López de Gomarra, *Op. Cit.* 1951, Tomo I, Cap. XLVII, p. 163.

18. *Idem*, *Ibidem*, apud Requena, *Op. Cit.* 1945:8.

19. Díaz del Castillo, *Op. Cit.* 1605, Cap. CCVIII, apud Cardin, 1984:153.

20. Sahagún, B. *Historia General de las Cosas de la Nueva España*. L.X., Cap. XI, apud Cardin, *Op. Cit.* 1984:153.

La intolerancia machista y la homofobia de este franciscano deja de ser sorprendente, pues además de que la homosexualidad es conocida durante toda la Edad Media como el "vicio de los clérigos", dentro de todas las órdenes religiosas, la de los franciscanos era exactamente la que más devotos tenía del "amor que no osa decir su nombre". Boswell, *Op. Cit.* 1980; Mott, Luiz. "Pagode Português: A. Subcultura gay em Portugal nos tempos de Inquisição", *Ciencia e Cultura*, Vol 40, fev. 1980:120-139.

en las civilizaciones mayas y aztecas la contradicción anotada entre una mitología extremadamente **dionisiaca**, valorativa inclusive de la homosexualidad, al lado de una práctica moral bastante represiva, de tipo **apolíneo**, previendo inclusive la pena de muerte para ciertos casos de homosexualidad ⁽²¹⁾.

"Aceptada o rechazada, honrada, severamente castigada, según la nación en que se ejerció [la homosexualidad], estaba presente del Estrecho de Berhing al de Magallanes..." concluye con maestría quien primero estudió "las anormalidades sexuales de los aborígenes americanos" ⁽²²⁾. Innumerables son los relatos de los cronistas, viajeros y misioneros describiendo la presencia de indios homosexuales y travestis entre las tribus y naciones de la actual América del Norte, donde los famosos **berdaches** llegaron a ser retratados en pintorescos grabados del siglo XVII ⁽²³⁾. Practicada por los

mayas, aztecas y caribes, la homosexualidad también tuvo muchos adeptos en diferentes civilizaciones de los antiguos imperios andinos, de Colombia a Chile, incluyendo los Chavin, Tiahuanaco, Nazca, Chimú, en particular los Incas y Chibchas. En su **Crónica del Perú**, Cieza de León observó que "Por los tener el demonio más presos en las cadenas de su perdición, en los oráculos y adoratorios donde se hallaba el ídolo y daba las respuestas, hacía entender que convenía para el servicio suyo, que algunos mozos desde su niñez estuviesen en los templos para que a su tiempo, cuando se hiciesen los sacrificios y fiestas solemnes, los señores y otros principales, usasen con ellos el maldito pecado de sodomía. Según el padre Domingo de Santo Tomás, generalmente entre los Serranos y Yungas, en cada templo o adoratorio principal, tienen un hombre o dos o más, según el ídolo, los cuales andan vestidos como mujeres y en sus maneras y trajes y todo lo demás, remedan a ellas. Con estos, casi por vía de santidad y religión, tienen las fiestas y días principales, su ayuntamiento carnal torpe, especialmente los señores principales. Ellos hacían en-

21. Murray, S. O. *Male Homosexuality in Central and South America*. New York, Gai Saber Monograph, N° 5, 1987. Esta obra que reúne 9 artículos de diferentes especialistas sobre la homosexualidad latinoamericana, inclusive un artículo de mi autoría "Homosexuality in Brazil: Bibliography" es particularmente útil, pues presenta una revisión crítica de los trabajos históricos y antropológicos clásicos, además de dos léxicos sobre términos españoles y portugueses para referirse a los homosexuales.

22. Requena, *Op. Cit.* 1945:3.

23. Katz, J. *Gay American History*. New York, Avon Books, 1976. Cf. Reproducción del grabado de Theodore de Bry (1591) donde se ven hermafroditas empleados en el transporte de las personas (pg. 431).

tender que el tal vicio era especie de santidad y religión" (24). La asociación entre homosexualidad y chamanismo y otras manifestaciones religiosas es un tema hartamente documentado en incontables culturas, en todos los continentes y a lo largo de toda la historia humana (25).

También entre los aborígenes del Brasil y de las partes más meridionales de América del Sur, abundan evidencias de que los amores homosexuales hacían parte de las alternativas eróticas socialmente aceptables antes de la llegada de los conquistadores portugueses. Entre los Tupinambá, que ocupaban la mayor parte de la costa brasileña, los indios gays eran llamados de *tibira*, y las lesbianas *çacoimbegira*. Es así como están descritos en el **Tratado Descriptivo do Brasil em 1587**: "No contentos en andar tan encarnizados en la lujuria naturalmente cometida, son muy aficionados al pecado nefando, entre los cuales no se tiene por afrenta. Y el que se sirve de macho se tiene por valiente y cuentan esta bestialidad por proeza. Y en sus aldeas por el *sartão* hay algunos que tienen tienda pública a cuanto los quieren como mujeres pú-

blicas" (26). He aquí como otro cronista, Gandavo, ya en 1576 describía la conducta de las mujeres-machos: "Algunas indias hay que no conocen hombre alguno de ninguna calidad, ni lo consentirán aunque por eso las maten. Estas dejan todo el ejercicio de mujeres e imitan a los hombres y siguen sus oficios como si no fuesen hembras. Traen los cabellos cortados de la misma manera que los machos y van a la guerra con sus arcos y flechas y a la caza, perseverando siempre en la compañía de los hombres. Y cada una tiene mujer que le sirve, con quien dice que es casada. Y así se comunican y conversan como marido y mujer" (27). Probablemente fueron estas indias ultra masculinizadas, las *çacoimbegira* que al ser vistas luchando contra los españoles en el río Marañón, fueron confundidas con las legendarias Amazonas, mito que se propagó por todo el continente americano, careciendo sin embargo de cualquier evidencia confiable en cuanto a su veracidad" (28).

24. Cieza de León, P. *La Crónica del Perú*. Calpe, Madrid, 1922, apud Requena, *Op. Cit.*, p. 17-18.

25. Conner, R. P. *Blossom of Bone, Reclaiming the connections between homoeroticism and the Sacred*. Harper San Francisco, 1993.

26. Souza, Gabriel Soares. *Tratado Descriptivo do Brasil em 1587*. S. Paulo, Companhia Editora Nacional, 1971:308-334.

27. Gandavo, Pero Magallães. *Historia da Provincia Santa Cruz. Tratado da Terra do Brasil*. (1576) S. Paulo, Editora Obelisco, 1964:56-91.

28. Mott, Luiz. "As Amazonas: Um Mito e algumas hipóteses", in *América em tempo de Conquista*, Vainfas R. (Org.), Río de Janeiro, Jorge Zahar Editor, 1992:33-57.

Entre los nativos Guaicurú, pertenecientes a la gran nación Guaraní, residentes en las márgenes del río Paraguay, aún a finales del siglo XVIII eran encontrados indios homosexuales que, además de travestirse, estaban totalmente identificados con el estilo de vida del sexo opuesto: "Entre los Guaicurus y Xamicos hay algunos hombres que estiman y son estimados que llaman **cudinhos**, los cuales les sirven como mujeres, principalmente en sus largas vagancias. Estos **cudinhos** o nefandos demonios, se visten y se adornan como mujeres, hablan como ellas, hacen sólo los mismos trabajos que ellas hacen, traen **jalatas**, orinan agachados, tienen marido al que celan mucho y tienen constantemente en los brazos, aprecian mucho que los hombres los enamoren y una vez cada mes, afectan el ridículo fingimiento de que se suponen menstruados, no comiendo como las mujeres en aquella crisis, ni pez ni carne, pero sí de algún fruto y palmito, yendo todos los días, como ellas practican, al río con una venda para lavarse" (29).

A manera de conclusión de esta primera parte, basándome en los principales estudios sobre homosexualidad en América Latina, así como en monografías antropológicas e históricas con-

sagradas a las diferentes culturas de esta región, enumero a continuación el listado de las etnias indígenas, del pasado y del presente, sobre las cuales hay evidencia arqueológica, histórica, etnográfica o lingüística, comprobatoria de la práctica del homosexualismo (30).

- **México:** Albardas, Cipacingo, Itza, Jaguaces, Panuco, Sonora, Tabasco, Tahu, Tlascalca, Yucatecas, Mayas y Aztecas.
- **Panamá:** Darién, Panamá.
- **Colombia:** Bogotá, Cayos, Chinatos, Chitarero, Guaira, Gauticos, Laches, Lile, Kagaba, Mosca, Motilones, Ura-baes, Zamba.
- **Perú:** Camana, Cañares, Carauli, Chinchas, Chincamas, Conchuco, Guanuco, Huayllas, Manta, Perú, Picta, Quellaca, Tarama, Tumbamba y los nativos de Puerto Viejo, Isla de Plata, Isla de Puna, Santa Helena, San Miguel, Serranos.

30. Esta relación de tribus indígenas sobre las cuales hay evidencias etnohistóricas sobre la práctica del homoerotismo se basa en las siguientes bibliografías:

Foster, S. W. "A Bibliography on Homosexuality among Latin American Indians", *Cabirion*, N° 12,, Spring/Summer 1985:17-19; Mott, Luiz. Homosexuality in Brazil: Bibliography", in *Male Homosexuality in Central and South America*, Op. Cit., 1987:41-54; Requena, A. Op. Cit. 1945:24-27.

29. *Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro*. Tomo 13, 1850, p. 358; Tomo I, 1839, p. 32-33.

- **Venezuela:** Achaguas, Bobure, Capechos, Caribana, Caribes, Chiricoa, Ciparicote, Coquibacoa, Guahibos, Salivas, Timotes, Warao, Ypuies, Itatos.
- **Bolivia:** Chiguano, Wachipae-ri.
- **Chile:** Araucanos, Mapuche, Patagones.
- **Brazil:** Bororó, Tupinambá, Guatós, Panaré, Wai-wai, Xavante, Trumai, Tubirá, Guaicurú, Xamicos, Kaingaiç, Nambiquara, Tenehara, Yanomani, Mehinaku, Camaiurá, Cubeo, Guaiaquil.

II. REPRESION A LOS SODOMITAS EN LA AMERICA LATINA COLONIAL

"Raza sobre la cual pesa una maldición y debe vivir en la mentira y en el perjurio, visto que sabe ser tenido por punible y vergonzoso, por inconfesable, su deseo, lo que hace para toda criatura la mayor dulzura de vivir". (M. Proust, 1921).

A pesar de que la sodomía es considerada por la cristiandad como "el más torpe, sucio y deshonesto pecado", castigada como crimen hediondo equivalente al regicidio y a la traición nacional, merecedores los homosexuales de la pena de muerte en la hoguera, no obstante ta-

maño tabú y discriminación, en la época de los grandes descubrimientos, floreció en la Península Ibérica una intrépida y heroica **sub-cultura gay** ⁽³¹⁾ en algunas partes más visible y osada que la existente en países europeos fuera de la esfera inquisitorial ⁽³²⁾.

No obstante los anatemas de los misioneros y primeros cronistas contra los indios practicantes del **mal pecado**, a despecho de la persecución desencadenada por los conquistadores y autoridades contra tal crimen —acordémonos del cruel genocidio practicado por Bazco Balboa*, en 1513, el cual, en el ítem de Panamá, encontrando un numeroso séquito de nativos homosexuales, atrapó cuarenta de ellos que fueron devorados por perros feroces, conforme narra Pietro Martire y retrata un dramático grabado de la época ⁽³³⁾— a pesar de la violenta homofobia capitaneada por la

31. Trumbach, R. "Sodomite subcultures, Sodomitical roles and the Gender Revolutions of the XVIIth century: The recent historiography", *Eighteenth Century Life*, N° 9, 1985:109-121.

32. Gerard, K. et alii. *The Pursuit of Sodomy Male homosexuality in Renaissance and Enlightenment Europe*. New York, The Haworth Press, 1989. Carrasco, R. *Inquisición y represión sexual en Valencia*. Laertes, Barcelona, 1985.

* N. de T.: Así figura en el original.

33. "Balboa Indos nefandum sodomiae scelus committentes canibus objicit dilantiandos".

Inquisición, lo cierto es que desde los inicios de la colonización, sodomitas europeos encontraron en el Nuevo Mundo un espacio privilegiado para la práctica del homoerotismo. La extensión y aislamiento de los nuevos territorios, la desnudez y mayor libertad sexual de los nativos y esclavos, la holgura moral de los muchos **desclasificados sociales** que vinieron a arriesgar suerte en las Américas, o para acá fueron desterrados, son factores que facilitaron la propagación de la homosexualidad en las nuevas conquistas. Añádase todavía otro elemento notablemente facilitador de la **homosexualización** de la América Portuguesa: el 18% de los sodomitas condenados al destierro por el Tribunal del Santo Oficio de Lisboa fueron enviados para el Brasil⁽³⁴⁾, la mayor parte de ellos reincidiendo en el vicio **italiano**.

Salvo error, el primer sodomita público y notorio que pisó en América del que tenemos noticia fue el joven portugués Esteban Redondo, criado del Gobernador de Lisboa, D. Manuel Telles, que arribó a Olinda, en el nordeste brasileño, en febrero

de 1549, "desterrado para siempre"⁽³⁵⁾.

En 1558 es el cirujano Felipe Correa, inveterado **fanchono** con nítida tendencia **cross-gender**⁽³⁶⁾ quien es desterrado al Brasil: "tenía fama de mujeril por sus hablas y maneras, bufón y paciente"⁽³⁷⁾.

Establecida en 1536, la Inquisición Portuguesa nunca consiguió instalar un tribunal autónomo en tierras brasileñas, diferente de lo que ocurrió con el Santo Oficio Español, que desde 1571 inauguró tribunales en México y Perú, y en 1610 en Cartagena de Indias, en el litoral colombiano. Lamentablemente aún no ha sido realizado un inventario de todos los sodomitas latinoamericanos prisioneros y procesados por estos tribunales de la Santa Inquisición. Tenemos noticia que ya en 1548 fueron registrados siete casos de sodomía en Guatemala, entre éstos, el diácono Juan Altamirano y su cómplice, fray José de Barrera, además de un indio, Juan Martín, que al ser conducido a la hoguera fue salvado debido a un disturbio provocado por cuatro

34. Mott, Luiz. "Justitia et Misericordia: A Inquisição Portuguesa e a repesão ao nefando pecado de sodomía", in *Inquisição: Ensaio sobre Mentalidade, Heresias e Arte*, A, Novinsky et alii (Orgs.) São Paulo, EDUSP/ Expressão e Cultura, 1992:703-738.

35. Archivo Nacional de la Torre del Tombo, Inquisición de Lisboa, Proceso N° 352, 21-1-1547.

36. Dynes, W. *Homosexuality: A research guide*. New York, Garland, 1987.

37. Archivo Nacional de la Torre del Tombo, Inquisición de Evora, Proceso N° 8874, 1553.

clérigos y otros civiles. Levantamientos parciales informan sobre la prisión de 19 sodomitas en México en 1658; nada consta en las principales obras sobre la actuación inquisitorial en Perú y Chile en lo tocante al abominable pecado de sodomía ⁽³⁸⁾. Es en el Brasil donde conseguimos localizar el mayor número de registros documentales permitiendo reconstruir con abundancia de detalles, las principales características de la vivencia homosexual de los colonos a partir de finales del siglo XVI.

Entre 1591 y 1620, de un total de 283 culpas confesadas en las dos **Visitaciones** que el Santo Oficio Lisboa hizo a diferentes capitanías del Nordeste brasileño, hay registros de 44 casos de sodomía (15.5%), siendo después de la blasfemia, el desvío más frecuente practicado por los colonizadores. De los denunciados, 61% eran blancos, 24%

mestizos de variados fenotipos, 9% negros y 6% indios, predominando las relaciones sodomitas entre parejas de diferentes colores, los cuales ocupaban toda gama de profesiones: desde Gobernador General del Brasil, Diego Botello, a sacerdotes, señores de ingenio, funcionarios públicos, militares, estudiantes, mayordomos, criados, esclavos, etc. ⁽³⁹⁾.

Tales relaciones entre homosexuales de colores y clases diferentes y muchas veces antagónicas, no siempre reflejan la misma lógica de la dominación señorial heterosexual, pues hay varios ejemplos de indios y negros que desempeñaron el papel activo, fuera en la iniciativa de la seducción, o en la propia relación copulativa, conforme he demostrado en mi trabajo "O Sexo Cativo. Alternativas eróticas dos africanos e seus descendentes no Brasil Escravista" ⁽⁴⁰⁾.

Después de un benedictino levantamiento de más de cuatro mil denuncias y 400 procesos de sodomía archivados en la Torre del Tombo de Lisboa, localizamos hasta el presente 283 denuncias de brasileños o portu-

38. Medina, J. T. *Historia del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en Chile*. Santiago, Imprenta Ercills, 1890, 2 vol.

Medina, J. T. *Historia del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en México*. Santiago, Imprenta Elzeveriana, 1905. Chinchilla Aguilar, Ernesto. *La Inquisición en Guatemala*. Guatemala, Edición Ministerio de Educación Pública, 1953. Delgado Paulino Castañeda y Hernández Aparicio, Pilar. *La Inquisición en Lima (1570-1635)*. Madrid, Editorial

Deimos, 1989.

Verril, A. H. *L'Inquisition*. París, Payot, 1932.

39. Mott, Luiz. "Escravidão e Homossexualidade" in *Historia e Sexualidade no Brasil*, R. Vainfaz (Org.) São Paulo, Editora Graal, 1986:19-40.

40. Mott, Luiz. *O sexo Proibido: Virgens, Gays e Escravos nas garras da Inquisição*. Campinas. Editora Papirus, 1989.

gueses residentes en el Brasil, infamados de practicar el **pecado de Sodoma**. De éstos, 32 fueron procesados, siendo 11 condenados a remar en las galeras del Rey, algunos por cinco años, otros a "galeras perpetuas"; 6 fueron desterrados para áreas remotas de la Colonia o para Africa. Aunque ningún sodomita de estos prisioneros por el Santo Oficio haya sido condenado a muerte en la hoguera, hay registro de ejecución de dos homosexuales en el Brasil Colonial: en 1613, en San Luis de Maranhón, por orden de los invasores franceses, instigados por los misioneros capuchinos, un indio Tupinambá, públicamente infamado y reconocido como **tibira**, fue amarrado en la boca de un cañón, siendo su cuerpo destrozado con la explosión del mortero, "para purificar la tierra de sus maldades" (41). En 1678, un segundo mártir homosexual es ejecutado en la Capitanía de Sergipe del Rey: un joven negro, esclavo, "fue muerto de azotes por haber cometido el pecado de sodomía" (42).

En cuanto a las lesbianas, como en 1646 el Santo Oficio Portugués deliberó excluir la **sodomía foeminarum** de la lista de los crímenes pertenecientes a su jurisdicción, fue sobre todo

a finales del siglo XVI cuando las homosexuales femeninas fueron víctimas de la saña inquisitorial, así mismo, menos reprimidas que los homoeróticos masculinos. De las 29 denuncias de lesbianismo registradas en el Nordeste brasileño, entre 1591-1593, 5 recibieron penas pecuniarias y espirituales, 3 fueron desterradas y 2 condenadas a azotes públicos (43).

Conforme a lo referido, "el amor que no osaba decir el nombre" tuvo sus adeptos en todas las clases, razas y etnias del Brasil Colonial, siendo practicado tanto en mansiones señoriales, como en los ranchos de esclavos y libres pobres; en las barracas, iglesias y monasterios masculinos y femeninos; en la zona rural y urbana, incluyendo tanto interacciones esporádicas y fortuitas, con diferentes parejas, como relaciones estables, algunas por décadas seguidas. En mi estudio "Desventuras de un sodomita portugués no Brasil Seiscentista" reconstruyo la vivencia homosexual de un guitarrista mercader de tabaco, Luis Delgado y de sus numerosos amantes, primero en Evora, en el Reino, después desterrado para el Brasil, viviendo ora en Río de Janeiro, ora en Bahía donde con-

41. Mott, Luiz. "A Inquisição no Maranhão" (en preparación).

42. Mott, Luiz. *A Inquisição em Sergipe*. Aracaju, Fundesc, 1989.

43. Bellini, Ligia. *A Coisa Obscura: Mulher, Sodomia e Inquisição no Brasil Colonial*. S. Paulo, Editora Brasiliense, 1989; Mott, Luiz. *O Lesbianismo no Brasil*. Porto Alegre, Ed. Mercado Aberto, 1988.

cluyo que no obstante la existencia de legislación draconiana tanto civil como canónica, contra el crimen de sodomía, hubo espacio en América Colonial para el surgimiento de una incipiente **sub-cultura gay**, a veces tímida y clandestina, otras veces exhibida y frenética⁽⁴⁴⁾, comportando inclusive el exhibicionismo desafiador de travestis. El primer homosexual travesti del que tenemos noticia en el Brasil fue un negro natural del Congo, Francisco Manicongo, esclavo de un zapatero, residente en Salvador, denunciado en la Visitación de 1591: "se rehusaba llevar el vestido de hombre que le daba su señor, [conservando] la costumbre de los negros paganos de Angola y Congo, donde los negros somitigos que en el pecado nefando sirven de mujeres pacientes, son llamados de **quimbanda**, los cuales traen una tela ceñida con las puntas por delante que les queda una abertura adelante..."⁽⁴⁵⁾. También en Cuba hay información de prácticas homófilas entre los esclavos en los ingenios de caña de azúcar⁽⁴⁶⁾.

También indios bautizados, viviendo en los alrededores de los primeros núcleos coloniales del Brasil, son señalados como sodomitas, asumiendo algunos oficios y posturas generalmente atribuidas al sexo débil, otros acusados de "vivir como marido y mujer, como si amancebados fuesen"⁽⁴⁷⁾.

Todo lleva a creer que también en los demás países latinoamericanos, durante el período colonial, existieron no sólo **criptosodomitas** amorfos e aislados, sino un contingente nada despreciable de **sométicos** que a pesar del rótulo de **maricas**, eran suficientemente machos para exteriorizar sus preferencias invertidas a través de gastos, ropas y adornos propios de una sub-cultura sincrética y **sui-géneris**. Es en México, además del Brasil, donde disponemos de documentación que prueba tal hipótesis: en el año de 1658 fueron denunciados 123 sodomitas viviendo en la ciudad de México y sus alrededores, de los cuales 19 fueron apresados y 14 quemados. Uno de éstos escapó de la hoguera por ser menor de 15 años, recibiendo no obstante como castigo, 200 azotes y 6 años

44. Mott, Luiz. "Relações raciais entre homossexuais no Brasil Colonial", in *Revista de Antropologia, USP*, 1992, Vol. 35:169-190.

45. Mott, Luiz. "Escravidão e Homossexualidade", *Op. Cit.*, 1986:19-40.

46. Fraginals, M. *El Ingenio*. Habana, Ed. Nuestra Historia, 1978:38.

47. Mott, Luiz. "Somitigos, Tibira e Quimbanda: A prática do homossexualismo entre brancos, indios e negros na Bahia e Pernambuco nos séculos XVI e XVII", Ponencia presentada en la 33ª Reunión de la SBPC, Salvador, 1981.

de trabajos forzados ⁽⁴⁸⁾. Según comentaba el Alcaide del Crimen de Nueva España, D. Sotomayor, "el pecado nefando tiene muy contaminadas estas provincias", diagnóstico correcto, pues dentro de los **mariquitas** apresados, constaban algunos que por cuarenta años seguidos practicaban **somitigarias**, "se regalaban unos a otros", llegando a simular preñez. Entre los denunciados predominaban los indios, mestizos, españoles, mulatos y hasta moriscos y portugueses ⁽⁴⁹⁾. Dentro de éstos se destacaban los domésticos o esclavos, seguidos de los estudiantes y pequeños comerciantes. Como ocurría en la Península Ibérica, también los sométicos de Nueva España asumían rasgos y características del sexo débil, trayendo vestidos de mujeres y tratándose con nombres femeninos: entre los sentenciados había un mulato apodado Cotita; los mestizos atendían por La Zangarriana, La Estampa, La Conchita; un sastre español era La Luna, otro, Las Rosas; el indio Martín se volvió La Martina de los Cielos y un negro atendía por La Morocha ⁽⁵⁰⁾. He aquí como se com-

portaba uno de estos sométicos mexicanos: "El dicho Juan de la Vega hera mulato afeminado [...] le llamaban Cotita (que es lo mismo que mariquita) y el dicho mulato se quebrava de cintura y traía atados en la frente de hordinario un pañito llamado melindre que usan las mujeres y en las aberturas de las mangas de un jubón blanco que traía puesto, traía muchas cintas pendientes y se sentaba en el suelo en un estrado como muger y hacía tortillas y lavaba y guisaba" ⁽⁵¹⁾.

Consta que después de este violento **Progrom** de 1658, nuevamente en 1673 otros siete mulatos, negros y mestizos de Mixcoac fueron quemados. Aquí también quedamos con la duda, si fueron procesados con todas las formalidades propias del Santo Oficio, o por iniciativa de las autoridades civiles que consideraron la sodomía como crimen de fuero mixto ⁽⁵²⁾.

Además de estos homosexuales mexicanos ejecutados en la segunda mitad del siglo XVII, encontré en los archivos portugueses referencia de otros cuatro sodomitas de la América Española, hasta hoy desconocidos por la historiografía local. El primer episodio nos remite al Virreinato del Perú en 1598: Fray Juan de Valenzuela era natural

48. Guijo, Gregorio. *Diario, 1648-1664*. Ed. Manuel Romero de Terreos, México, 1952, 2 vol., apud *De la Santidad a la Perversión*, S. Ortega (ed.), "Las Cenizas del Deseo" de Serge Gruzinski, México, Enlace, Editorial Grijalbo, 1985: 255-280.

49. Gruzinski, S. *Op. Cit.*, 1985:266.

50. Idem, *Ibidem*, p, 272.

51. Idem, *Ibidem*, p. 274.

52. Idem, *Ibidem*, p. 278.

de Xerex (Sevilla), fraile carmelita, doctor en teología y misionero del Perú, "maestro y gran orador". Al retornar de los Andes, en Badajoz (Extremadura), fue hecho prisionero por los Familiares del Santo Oficio Portugués, acusado de dormir a puerta cerrada con su criado el joven Juanillo de 13 años. En el desarrollo de la investigación, fue acusado de "ser tan puto cuantos putos habían en Italia", tierra que en el imaginario ibérico de la época representaba la propia reencarnación de Sodoma y Gomorra. Denunciaron además: que después de la misión en Perú y en la Nueva España, en la carabela en que retornó a Europa, por poco no fue arrojado al mar por los marineros escandalizados, con miedo de que Dios Nuestro Señor los castigara con desgracias y naufragios en castigo por los devaneos del fraile somitigo. A pesar de alegar inocencia, fue llevado al tormento y condenado a cuatro años de reclusión en el Monasterio de los Carmelitas de Castilla, obligado al ayuno de pan y agua todos los miércoles y viernes ⁽⁵³⁾.

Para el siglo XVII —que representa el período de mayor homofobia por parte de la Inquisición— disponemos de otros dos procesos. Bartolomé Martínez de Mora, 40 años, artífice de oro, con calidad de cristiano nue-

vo, hecho prisionero en 1655, fue juzgado no sólo por profesar secretamente la Ley de Moisés, como por prácticas sodomíticas. En el Santo Oficio declaró haber vivido dos años en la ciudad de México y en Vera Cruz, siendo en esta ocasión estudiante —tal vez, compañero de alguno de aquellos 7 estudiantes sentenciados en aquella provincia en 1658 ⁽⁵⁴⁾.

Este último caso relativo a un sodomita hispanoamericano prisionero de la Inquisición de Lisboa es particularmente interesante, por reunir algunas especificidades. El reo es natural de México: Pedro Medina, 30 años, soldado. Ostentaba imagen masculina, a diferencia de muchos sométicos afeminados: "tenía rostro trigueño, cabello negro con guedejas sobre los hombros, barba negra, estatura mediana. Vestía calzas amarillas con rayas verdes, jubón rayado de negro, todo cosa de la India" ⁽⁵⁵⁾. Su padre era portugués, trasladándose para México donde servía de escudero de una hidalga. En Nueva España nació Pedro Medina, fue confirmado en la Sede de México, siendo oficiante D. Francisco Manso. Nada informan los documentos sobre su

53. Archivo Nacional de la Torre del Tombo, Inquisición de Evora. Proceso N° 957 y N° 10618.

54. Archivo Nacional de la Torre del Tombo, Inquisición de Lisboa, Proceso N° 7829, 1655.

55. Archivo Nacional de la Torre del Tombo, Inquisición de Lisboa, Proceso N° 3710, 1657.

vida erótica en su tierra natal. Hecho soldado en la armada castellana, viajó por lejanos reinos de Oriente: Filipinas, Jacatara en la India, China, cayendo cautivo de los moros. Sufriendo violentas golpizas de su dueño musulmán, entonces en Persia, renegó de Jesucristo, viviendo en la Ley de Mahoma hasta que fue rescatado por los calvinistas holandeses, permaneciendo cautivo en un navío en la costa de Ceilán por meses seguidos. Nuevamente libre, después de tantas peripecias, al llegar a Lisboa es denunciado al Santo Oficio por un joven de 20 años, Manuel Rois, igualmente exprisionero de los bátavos. Según este joven, en los seis meses en que estuvieron bajo el yugo de los calvinistas, mantuvieron más de 120 cópulas sodomíticas, "metiendo su miembro viril y derramando simiente en el vaso trasero de él, confesante, y con consentimiento de él, cometieron otras 80 veces el nefando pecado de sodomía, siendo Pedro Medina el paciente". El reo mexicano, a su vez, al ser apresado, añadió que cuando en la India, también cometiera el pecado de sodomía con un joven holandés, Cornelio, siendo agente y paciente, "una sola vez", y con Juan Bautista, veneciano de 18 años, rindieron culto a **Venus Prepóstera** otras tres ocasiones. Fue condenado a la humillante pena de azotes por las calles públicas de Lisboa y condenado a 5 años de galera —un lugar ten-

tador para quien estaba tan acostumbrado a no resistir las pulsiones homoeróticas acunado por las olas del mar...

III. GAYS Y LESBIANAS LATINOAMERICANOS HOY

Con el término de las Inquisiciones Portuguesa y Española, también en América Latina se extinguieron los Tribunales del Santo Oficio, en 1820 en Perú y México, en 1821 en Cartagena y en el Brasil⁽⁵⁶⁾. Se extingue el **Monstrum Horribilem** pero lamentablemente, como las mentalidades no se cambian por decreto, hasta hoy persiste en América Latina el espectro inquisitorial, no sólo en la ideología moralista e intolerante, sino en la propia composición de las élites locales, cuyas cepas más tradicionales descienden directamente de los terribles Familiares y Comisionarios del Santo Oficio⁽⁵⁷⁾.

Diversos países latinoamericanos, entre ellos el Brasil, con la Independencia, por inspiración modernizante del Código Napo-

56. Testas, G & Testas, J. "A Inquisição na América Espanhola", in *A Inquisição*. São Paulo, Difusão Europea del Libro, 1968:100.

57. Bennisar, B. "Aux origines du caquisme: Les Familiars de L'Inquisition en Andalousie au XVIIème siècle", *Cahiers du Monde Hispanique et Luso-Brasiliens*, N° 27, 1976:64-71.

leónico, descriminalizaron la sodomía, dejando de constar en los nuevos Códigos Penales, aunque persista entre nosotros un fuerte prejuicio y discriminación contra los practicantes de esta variante amorosa. Bajo el alegato de atentado al pudor o práctica de la prostitución, incontable número de **pederastas** han sido chantajeados, encarcelados y torturados por los agentes del nuevo orden policial. A pesar de que muchos médicos y científicos trabajaron por sacar los **invertidos sexuales** de las delegaciones y prisiones, para intentar su cura en sus dispensarios y clínicas, en calidad de perros guardianes de la moral oficial, estos doctores, en el afán de regenerar tales **desvíos**, adoptaron a veces modernas formas de violencia, torturando los indefensos **mariquitas** con terapias dolorosísimas que llegaron a incluir choques eléctricos, dosis caballares de hormonas y peligrosos productos químicos hasta el trasplante de testículos de chimpancés ⁽⁵⁸⁾.

Suicidio, clandestinidad total, baja estima, marginalidad, asesinatos, pasaron a ser el pan de cada día de millares de **uranistas** latinoamericanos, rechazados dentro de sus propias familias, humillados en las calles, impedidos en el acceso al trabajo. Investigaciones llevadas a cabo en

el Brasil, país considerado uno de los menos homofóbicos de América Latina, revelan que dentro de todas las minorías sociales, gays y lesbianas son los más odiados, odio manifiesto en un **continuum** que incluye el insulto verbal, el tratamiento desprecia-tivo en los medios de comunicación, la violencia física en las calles, prisión arbitraria, los asesinatos ⁽⁵⁹⁾. En México, hasta hoy los gays son apodados como **cuarenta y uno** en alusión a los 41 **maricones** apresados en una noche del año de 1901, los cuales fueron sometidos a humillantes castigos, obligados a barrer las calles de la capital y a lavar las letrinas públicas ⁽⁶⁰⁾. También en Argentina, en los años 30, las fiestas que reunían homosexuales "terminaban muchas veces con la irrupción imprevista de la policía, sobre todo en la época en que era más urgente la limpieza periódica de los vidrios de la jefatura, menester para el que los vigilantes elegían siempre a los **maricas**, obligados entonces a entregarse con trapo y jabón y agua a la femenina pero nada agradable tarea" ⁽⁶¹⁾.

59. Grupo Gay da Bahia *Violação dos Direitos Humanos de Gays e Lésbicas no Brasil*. (En preparación).

60. Dynes, W. *Enciclopedia of Homosexuality*. New York, Garland, 1999: 803.

61. Bao, Daniel. "Invertidos sexuales, Tortilleras and Maricas Machos: The construction of Homosexuality in Bue-

58. Ribeiro, Leonidio. *Homossexualismo e Endocrinologia*. Rio de Janeiro, Livraria Francisco Alves, 1938.

En los últimos años, la prensa viene informando repetidamente el homicidio de centenares de gays, travestis y lesbianas en México, Colombia, Ecuador ⁽⁶²⁾ y sobre todo en el Brasil, donde hay documentación que comprueba que en los últimos 15 años, más de 1.200 homosexuales fueron violentamente asesinados, víctimas de **crímenes homofóbicos**, lo que hace una media de un asesinato de homosexual cada cinco días ⁽⁶³⁾.

Para reaccionar contra este verdadero genocidio y contra las no menos crueles discriminaciones de que son víctimas más del 10% de los latinoamericanos homófilos ⁽⁶⁴⁾, en sintonía con el reconocimiento internacional de que la homosexualidad no es enfermedad ni desvío, sino una **orientación sexual** tan legítima y saludable como la heterosexualidad o la bisexualidad ⁽⁶⁵⁾, algu-

nos años después de la famosa rebelión gay ocurrida en Nueva York en 1969, considerada el marco inicial y símbolo del moderno movimiento homosexual internacional, también en América Latina, gays y lesbianas se vienen organizando para tener los mismos derechos humanos de los demás ciudadanos.

Fue en Argentina donde se organizó el primer grupo de defensa de los derechos de los gay y lesbianas: en 1971 es fundado el **Frente de Liberación Homosexual** ⁽⁶⁶⁾ que pasó a editar el primer boletín homosexual de América del Sur, el **Somos**. Luego en el año siguiente son fundados en México dos entidades congéneres: **Sex-Pol** y **Frente de Liberación Homosexual** ⁽⁶⁷⁾. En 1978 es la ocasión para que el Brasil entre en la lucha por la ciudadanía de los homosexuales: nuestro primer grupo gay se llamó **Somos**, fundado en São Paulo y lue-

nos Aires, Argentina, 1900-1950", in De Cecco & Elia (Orgs.), *If your seduce a straight person can you make then gay?*, New York, The Haworth Press, 1993:205.

62. *Bulletin of Internacional Gay and Lesbian Human Rights Comission*. S. Francisco, 1993.

63. *Boletín do Grupo Gay da Bahia*. Nº 1-28, 1980-1994.

64. Es con base en la citada "Escala Kinsey" que se acostumbra a calcular en 6% las personas exclusivamente homosexuales, 4% las predominantemente homosexuales, que ocupan los números 5 y 6 de la "Escala Kinsey".

65. En 1985, el Consejo Federal de Medicina del Brasil, excluyó la homo-

sexualidad de la Clasificación Internacional de Enfermedades, y en 1993, la Organización Mundial de la Salud, ratificó esta decisión, suprimiendo en el último CID el parágrafo 302.0 que clasificaba el homosexualismo como "desvío o trastorno sexual".

66. Stuckelman, Joey. *Intercourse. Discourse and Identity: A study of the formation of homosexual identities under authoritarianism in Argentina and Brasil*. Senior Thesis, Latin American Studies, Santa Cruz University, CA. 1992.

67. Lumsden, Ian. *Homosexuality. Society and the State in México*. Toronto, Canadian Gay Archives, 1991.

go ramificado en otros estados de la federación. En 1979 una facción de este grupo organiza el **LF, Lesbiano-Feminista**, que pasó a editar el boletín **Chanacomchana** ⁽⁶⁸⁾. Para la realización del I Encuentro Brasileño de Homosexuales en 1980, ya existían más de veinte grupos gays y lesbianas de norte a sur del país: hoy pasan de medio centenar.

Perú también tuvo su **Movimiento Homosexual de Lima (MHOL)** fundado apenas en los inicios de los años 80, posee sede en el centro de la ciudad donde presta asistencia psicológica y jurídica a los homosexuales. Como los demás grupos aquí citados, con el surgimiento de la epidemia de AIDS, tales entidades pasaron a dedicarse también a la prevención del HIV, contribuyendo con los gobiernos locales y con otras organizaciones no-gubernamentales (ONG's/AIDS) en la prevención de este síndrome ⁽⁶⁹⁾.

Colombia posee desde los inicios de la década de los 80 la mayor y mejor revista gay producida en América del Sur, **Ventana Gay**, además del boletín **De**

Ambiente, publicado entonces por el **Colectivo del Orgullo Gay** con sede en Bogotá. Según **Spartacus Gay Guide**, la principal publicación internacional del género, existieron en los inicios de la década actual otras dos publicaciones homosexuales en Bogotá: **Lambda Gay** y **Connotaciones**. Según esta misma fuente, en 1987, más de 50 homosexuales fueron asesinados en este país, algunos de estos homicidios atribuidos a escuadrones de la muerte ⁽⁷⁰⁾.

Venezuela también tuvo su organización homosexual, hoy inactiva: **Grupo Entendido**, el cual, en 1983, denunció a Amnistía Internacional una serie de malos tratos practicados por las fuerzas policiales contra los frequentadores de los espacios gays locales ⁽⁷¹⁾.

México, debido a la vecindad con los Estados Unidos, donde el movimiento homosexual es extremadamente fuerte y organizado, y gracias al contacto con los **chicanos** homófilos, es el país hispanoamericano donde los gays y lesbianas están más organizados: han llegado a realizar manifestaciones públicas con más de cuatro mil **maricones** y **tortilleras**. Además de decenas de grupos homosexuales, se des-

68. MacRae, Edward. *A construção de Igualdade. Identidade Sexual e Política no Brasil da Abertura*. Campinas, Editora Unicamp, 1990; Trevisan, J. S. *Devassos no Paraíso*. Rio de Janeiro, Max Limonade, 1986.

69. Arboleda, Manuel. "Social and sexual variante in Lima", in S. Murray, *Op. Cit.*, 1987:101-117.

70. Gmunder, B & Stamford, J. *Spartacus Gay Guide*. Berlín, B. G. G. Verlag, 1990-1991, 19ª edición: 110.

71. Idem, *Ibidem*, pp. 990-993.

taca el **Grupo Orgullo Homosexual de Liberación, y Qué, Colectivo Sol**, con actuación en la capital y en Guadalajara y Tijuana, disponen los actuales veneradores de la diosa Xochiquetzal de algunos servicios de apoyo, como el Centro Comunitario Gay, Grupo para Alcohólicos y Neuróticos Homosexuales, además de un templo filial de la Metropolitan Community Church, la primera iglesia homosexual del mundo ⁽⁷²⁾.

Hay países latinoamericanos donde todavía persisten leyes que penalizan a los homosexuales: Nicaragua, Cuba y Ecuador ⁽⁷³⁾, impidiendo el surgimiento del movimiento organizado en defensa de la ciudadanía de los gays y lesbianas. En Uruguay, Bolivia y Paraguay, y en los demás países de América Central y del Caribe, los homosexuales aún no se han organizado para defender sus derechos humanos. Chile ofrece motivo para reflexión: luego después de los años lúgubres de la dictadura militar, surgieron algunos grupos bastante dinámicos como **Movimiento Homosexual y Lésbico de Chile**, el **Colectivo Lésbico-**

Feminista. En 1992 se realizó en Santiago de Chile el Primer Encuentro Suramericano de Grupos Gays y Lésbicos. Un detalle positivo: este encuentro contó con el apoyo táctico de la Comunidad Quaker, un gesto histórico y pionero de respeto y solidaridad humana que parte de una entidad cristiana de Latinoamérica.

A MANERA DE CONCLUSION

El estudio de la etno-historia de la homosexualidad en América Latina desde los tiempos precolombinos hasta la actualidad nos revela de un lado el prejuicio irracional y cruel contra una minoría social, los gays, lesbianas y travestis —cuya identidad existencial y expresión afectivo-sexual fueron secularmente considerados el más grave pecado y el crimen más repugnante, ambos merecedores de la muerte.

Al rescatar esta micro-historia tan marcada por la intolerancia y la violencia, fueron tres nuestros objetivos: primero, quebrar el silencio y desmitificar el tabú que aún hoy persiste frente a la homosexualidad, convirtiéndolo en tema serio merecedor de más estudios e investigaciones por las diferentes áreas del conocimiento científico; segundo, al abordar la evolución de la homosexualidad masculina y femenina en este medio mil-

72. Idem, *Ibidem*, p. 519 y ss.

73. Idem, *Ibidem*, pp. 122, 142, 601.

74. *Puentes de Respeto: Creación de Apoyo para la Juventud Lesbiana y Homosexual*. Una guía de referencia del American Friends Committes y del Comité de Servicios Chileno Cuáquero. Santiago, 1992.

nio de historia latinoamericana, tuvimos como pretexto demostrar la universalidad temporal y espacial de esta manifestación humana, avanzando en el conocimiento empírico de ciertas áreas culturales hasta entonces poco divulgadas en los medios académicos; tercero, tuvimos como preocupación demostrar que la **homofobia**, así como el racismo y el machismo, son frutos podridos de variadas matrices culturales que se exacerbaban en nuestro continente en gran parte como resultado de nuestro triste pasado esclavista, y como tal, emergen como facetas de una ideología perversa e inhumana, que sólo podrá ser superada a través de las luces de la ciencia y por el buen sentido de los códigos internacionales de derechos humanos.

A pesar del cuadro aún sombrío y de las frecuentes violaciones de los derechos de ciudada-

nía de los homosexuales latinoamericanos, todo nos lleva a creer que días mejores comienzan a brillar para tal minoría social: hasta los inicios del siglo pasado, cuando la extinción del Santo Oficio de la Inquisición, la homosexualidad era un crimen condenable a muerte en todo el continente Latinoamericano. Hoy América Latina camina en sentido inverso: hacia la imitación de lo que ocurre hace décadas en los más civilizados países del primer mundo, en Brasil, en 73 municipios y en tres estados de la Federación, las constituciones locales prohíben expresamente cualquier discriminación basada en la **orientación sexual**. Ayer era crimen ser homosexual. Hoy el crimen es discriminar al homosexual.

(Dirección para correspondencia: C. Postal 2552 - 40022-260, Salvador, Bahía, Brasil).